

Nº 81

Entrevista a: Sra. CAPLAN, Dora

Entrevistadora: Mónica Salomón

Fecha: 11 de abril de 1989

Lugar: Concepción del Uruguay

Idioma: Español

Tema:

S: Quisiéramos que nos cuente sobre su familia, en qué época llegaron sus padres, cuándo nació usted, en qué colonia.

C: Mi papá llegó a los 16 años por no hacer el servicio militar, se escapó de Rusia, vino solo. Mamá vino con su familia, con sus padres. Los colonizaron en Colonia Vila, Walter Moss. Allá se casaron. Por familia tenían mis padres unos paisanos que eran su familia, los Yankilevich y los Molinsky. Son dos familias que eran paisanos en Europa, que los encontraron aquí y fue su familia, y que luego siguió siendo la familia de nosotros también.

S: ¿De qué parte de Rusia vinieron sus padres?

C: Mamá vino de Odessa, papá no me acuerdo.

S: La colonia Vila que usted comentaba, ¿por qué lleva ese nombre y dónde estaba ubicada dentro de la provincia?

C: El nombre lleva Vila por la estancia y Walter Moss por el administrador de la Jewish; esos son los nombres de la colonia. Ahora, está ubicada al oeste del departamento Villaguay, entre Villaguay y Concordia, porque es la última colonia, porque terminando ella ya viene la estancia.

S: ¿Qué otra colonia cercana tenía?

C: Colonia Curbelo, que eran muy solidarios unos con otros.

S: ¿En esa colonia vivía mucha gente en su época?

C: Sí, en la colonia Vila había 120 familias y había la escuela castellana y la escuela ídish, la shule (escuela), con dos maestros porque había muchos alumnos. Nos veníamos de mañana y nos íbamos de tarde. Era bastante sacrificado, no lo sentíamos en aquel entonces, uno se da cuenta ahora lo que era en aquel entonces. Los caminos malos, el sulky, cuatro o cinco chicos salían temprano de la casa, volvíamos de noche, con frío.

S: Usted es Caplan de casada, ¿cuál es su apellido de soltera?

C: Korsunsky, y mamá Mosenco.

S: ¿Cuándo nace usted?

C: Yo nací el 4 de julio de 1916, un día memorable, Yom Kipur. Nosotros vivíamos lejos de donde había que anotarnos, había que ir hasta Yeruá para anotar, y no se anotaba enseguida; a veces al año lo anotaban.

S: ¿La escuela a la que usted concurrió funcionaba a la mañana la escuela castellana y a la tarde la escuela ídish?

C: No, los grados más grandes de mañana la escuela castellana y a la tarde la ídish, y los grados más chicos de mañana la ídish y de tarde la castellana. Porque la castellana tenía una sola maestra para todos los grados.

S: ¿Esa maestra era argentina, la de la escuela castellana?

C: Sí, era una señora argentina, Elizalde de apellido. Era sola ella; más adelante vino un maestro, pero siempre uno solo para todos los grados.

S: ¿Usted hizo la primaria completa?

C: No, en aquel entonces era hasta tercer grado. Entonces, uno repetía dos y tres años el tercer grado porque uno terminaba muy chico, diez u once años, entonces repetía unos años para no quedarse en la casa.

S: Las actividades que realizaba en la colonia, fuera de la escuela, por ejemplo los fines de semana, ¿tenían algún centro social, iban a alguna fiesta?

C: Sí, estaba el centro social que era el club Barón Hirsh, y se hacían obras de teatro.

S: ¿Recuerda alguna obra?

C: Barranca Abajo en ídish, y después Nuestro Hijos o ¿Dónde Están Nuestros Hijos?, una cos así, pero más no me acuerdo. Ahora, también nos reuníamos los sábados de

noche, se hacían actos culturales porque la biblioteca trabajaba mucho los sábados, se iba al salón, a la biblioteca a cambiar libros.

S: ¿Qué se leía, en ídish o castellano?

C: En principio se leía ídish, después ya se leía castellano.

S: ¿Las relaciones que ustedes tenían eran entre judíos o con los goim?

C: No, era sólo con judíos porque no había goim, y los que había eran los ranchos de los peones y ellos no asistían ni venían, ni tenían entrada. Era netamente judía.

S: Dentro de la actividad que desarrollaba, ¿cómo vivía como mujer dentro de la colonia?, ¿cuáles eran las tareas que tenía que hacer dentro de su casa?

C: En casa éramos varias hermanas y el trabajo estaba dividido. En la casa se lavaba, se planchaba, todo sola, mamá cosía, la ayudábamos; la tarea de la casa ni que hablar. Y después ordeñar, y a papá, incluso ayudar a mamá a amasar el pan, y después labores.

S: ¿Cómo era la casa que ustedes tenían?

C: La casa estaba formada por cuatro ambientes, tres dormitorios, un comedor, la cocina y el baño, y la galería, que es tradicional en toda casa.

S: Usted me decía que eran siete hermanos, seis hermanas mujeres y un varón. ¿Su papá cuántas hectáreas de campo tenía?

C: Papá tenía nada más que 75ha.

S: ¿Eran las que le había dado la Jewish?

C: Sí, después de muchos años. Papá no fue colonizado cuando se colonizó la colonia, fue colonizado mucho más tarde, y antes andaba trabajando así pero sin tener un pedazo de tierra.

S: En esas 75ha., ¿qué actividad desarrollaba su papá?

C: Un poco sembraba, poco sembraba trigo, lino, maíz. Y después había animales, las vacas para ordeñar.

S: ¿Con eso a ustedes les alcanzaba para vivir?

C: En aquel entonces uno se arreglaba, tenía que alcanzar porque no había otro medio.

S: Aparte de ganadería y de la poca agricultura y que ustedes ordeñaban la leche, ¿hacían otro tipo de producción?, ¿tenían huevos, hacían crema, manteca?

C: Bueno, crema y manteca no porque allá había lechería y se mandaba la leche a la lechería. Papá incluso era el que trabajaba en el carro, juntaba la leche de la colonia y la llevaba a la lechería, así había una entrada más.

S: ¿Le pagaban extra por eso?

C: Claro, eso se le pagaba extra.

S: ¿Usted recuerda si en su casa tuvieron problemas con la Jewish para lograr la escrituración del campo?

C: Había, le costó a papá mucho conseguirlo; ahora, porqué, no recuerdo. Le costó mucho. El tenía un hermano que tenía 250ha. y él decía que lo dividía y le pase al cuñado, pero mi tío tenía un hijo que estudiaba y vendió el campo, pero a otro, porque necesitaba el dinero para que el hijo siga estudiando.

S: Las amigas que usted y sus hermanas tuvieron, ¿qué hacían cuando terminaron la escuela, aparte de ayudar a la madre, y antes de casarse?

C: Y, el trabajo era en casa, labores. Y cuando salíamos nos reuníamos con las amigas, íbamos al salón, al club, a la biblioteca, y eso era más la actividad que uno se reunía, comentaba los libros, había algún centro cultural, a veces se bailaba, se traía un fonógrafo y se hacía un baile.

S: ¿Qué música era?

C: Había discos en ídish que uno los escuchaba, pero para bailar ya se bailaba la música castellana.

S: ¿Las fiestas eran nada más que con los de colonia Vila o venían de otros lugares?

C: Venían de Curbelo, de General Campos.

S: A ustedes, como mujeres, ¿de chicas les habían inculcado que tenían que andar de novio o casarse nada más que con muchachos judíos?

C: Mire, en aquel entonces de mis tiempos, no había ese problema nunca porque sabía que uno es ídishe y debe ser con muchacho ídishe. No había lugar siquiera a comentarlo o pensarlo porque era todo. La casa estaba acostumbrado al ídish, en la

casa se hablaba ídish, y cuando había shojjet (matarife) todo era casher, y uno estaba impregnado en ese ídish de toda la vida, del día que nació. Así que no hubo problemas en aquel entonces de que los padres tengan que hablar con los hijos sobre ese tema.

S: ¿Siempre comían casher en su casa?

C: Mientras hubo shojjet sí. Pero mi papá nunca comió más carne que no sea casher.

S: ¿Usted en qué año se casa?

C: Yo me casé en el año 1940.

S: ¿Se casa con una persona de la misma colonia?

C: No, me caso con un hombre de San Antonio.

S: ¿Y cómo lo conoce?

C: Vino a General Campos a conocerme.

S: ¿A dónde se va a vivir cuando se casa?

C: A San Antonio, a la casa paterna, que él estaba viviendo con su madre, y yo me voy a vivir con ellos. Allá seguimos viviendo con mi suegra doce años en la casa paterna.

S: ¿Su esposo también fue colono?

C: De chico, de toda la vida. Incluso le tocó la mala suerte de quedar solo. Eran tres varones, los otros dos se fueron, uno estudió y el otro se fue a trabajar, y él quedó solo. Tuvieron la desgracia de perder una cuñada, la señora de un hermano, han criado a dos huérfanas, una tenía nueve meses cuando la trajeron. A ésta la casaron. Así que lo pasaron muy mal. Después él, desde los quince años, se tuvo que hacer cargo de todo, el padre estaba enfermo.

S: ¿Cómo se llamaba su esposo?

C: Aarón Caplan.

S: ¿Cuándo nació él?

C: En 1902.

S: ¿Acá en Argentina?

C: Sí, en el mismo campo donde nació se crió, fue a la escuela, hasta que nos vinimos a Concepción del Uruguay.

S: ¿Hasta qué año estuvieron ustedes en San Antonio?

C: Hasta 1961.

S: Usted comentaba que era una característica que todos los hijos varones fueran a estudiar, en tanto las hijas mujeres no. ¿Cómo era que todos los hijos varones se fueran a estudiar y quedaba nada más que la población de las hijas mujeres en el campo?

C: Se iban porque los padres no querían que sus hijos... Veían que no había mucho porvenir en el campo, y como ya venían de Rusia con eso de la cultura, del saber, de no ser del campo, que había muy poco para instruirse, trataron que todos los hijos varones, sacrificándose ellos, privándose, pero que ellos estudien. Principalmente en la colonia Vila. Son contadas las casas que no han ido o donde no hubo varones, pero si no han ido todos a estudiar. Si no todos, como yo le decía, había una familia Gueler que había tres varones y los tres se fueron, los Daschsky había dos varones y a los dos los padres los mandaron a estudiar. Ellos se sacrificaban, alquilaban el campo, arrendaban, en fin, pero los hijos que sean algo.

S: Usted me decía hoy de esa señora Daschesky, ¿qué le pasaba?

C: Esta señora vino de Europa y ella vivía en la ciudad toda la vida. Iba a la universidad, no sabía nada de trabajos domésticos ni manuales, ni nada más que se dedicaba al estudio. Con ese motivo que se tuvo que venir de Rusia, vino y lo colonizaron, pero ella era tan ajena a todo que sufría más que cualquier otro porque no sabía hacer las cosas. Lloraba y decía porqué la madre en vez de mandarla a la universidad no le enseñó a hacer las cosas tan útiles que les hacía falta. Fue una señora muy linda, muy coqueta, porque ella sin el polvo no salía.

S: Los hijos que se iban a estudiar, ¿a qué ciudades se iban?

C: Unos se fueron a Córdoba, otros a Rosario.

S: ¿Volvían a la colonia?

C: No, a la colonia ya no volvían. El único que volvió a General Campos, que era el pueblo más cercano de la colonia, fue el Dr. Gueler, hijo de ese Gueler que yo le hablo; y después el hijo mayor, Salomón, fue un tiempo gerente de la cooperativa de la colonia. Y los Daschesky, como eran maestros, uno era un tiempo..., tenía una suplencia en la colonia Vila también.

S: Dentro de su colonia, aparte de la escuela, de la biblioteca y del salón social, ¿había un shil (sinagoga)?

C: Sí, en el salón era la shil.

S: ¿Qué fiestas festejaban en su casa?

C: En casa se festejaban todas las fiestas, empezando por Purim.

S: ¿Cómo lo festejaban?

C: Se amasaban los humentashn y siempre había una fiesta en el salón, que se iba. Pero eran tradicional los humentashn, que no faltaban. Pesaj ni que hablar; en los primeros días uno estaba en su casa. Los ocho días la matzá era tradicional, se cambiaba todo en la casa, la vajilla; los segundos días uno salía a pasear, siempre había una fiesta en el salón, una obra de teatro. En esa forma se pasaba. Se visitaba a los familiares; mamá tenía tres hermanos en la misma colonia en que vivíamos nosotros. Por eso nosotros...

S: ¿No se sentían solos?

C: No, nunca nadie se sintió solo porque era toda una familia en la colonia. Todos se llevaban muy bien y era toda una familia.

S: Después de Pesaj, ¿las otras fiestas como Shavuot, Sucot?

C: Se hacían. Shavuot se festejaba con sus tradicionales comidas. Muchas veces había fiesta el segundo día. Después, había una cosa: que no se viajaba, el sábado ni esos días de fiesta no se viajaba.

S: ¿Para Shabat no se viajaba?

C: No, no, caminando. Podíamos ir a visitar a familiares, amigos más lejos, caminando porque no se viajaba. Después venían las fiestas. El segundo día de Shavuot, si no había fiesta, después de nohecita, como se puede viajar, nos reuníamos en una casa, se bailaba, se charlaba.

S: Para Sucot, ¿hacían la sucá (cabaña)?

C: La sucá no se hacía pero la fiesta sí. Ahora, Rosh Hashaná, Yom Kipur, eso está descartado. Ahora, Sucot no se hacía pero se festejaban todos los días y era tradicional que haya una obra de teatro.

S: ¿Qué diferencia tuvo cuando salió de su casa materna y va a vivir con su esposo?, ¿la estructura de la casa ya había evolucionado o era similar a la que había tenido usted en su casa paterna?

C: Era más fanática porque mi suegra era muy, muy fanática. Y me encontré todavía con una casa casher, porque en San Antonio había un shoijet entonces todavía era casher. Así que para mí no fue ninguna novedad, ninguna dificultad porque continué con mi vida de chica, de soltera.

S: ¿Cómo era la actividad doméstica?, ¿usaban planchas a carbón en San Antonio?

C: El primer tiempo hasta que salieron las planchas a bencina y se cambió.

S: ¿Cómo cocinaban?

C: Yo cocinaba con carbón.

S: Toda la gente que se había ido de la colonia, ¿por qué lo hizo?

C: La gente joven se ha ido porque eran años muy malos, no rendía o llovía, no llovía; después vino la langosta que hizo mucho daño. Y han buscado mejor porvenir. Ese es el motivo porque se han ido. Después, la Jewish tampoco facilitaba que el hijo del colono se pueda quedar en el campo porque no le daba campos cerca de la casa de los padres ni en la misma colonia, y a solteros no le daba, y le daba lejos, en otro lado, que no podía tampoco hacerlos porque la situación del padre no estaba para dividir en dos sus herramientas, sus cosas.

S: Es decir que usted atribuye a que la Jewish no quiso colonizar en los campos próximos a los hijos de los colonos, que ellos se hayan ido. Pero aparte de esto, esos hijos de colonos que no tuvieron campo y no fueron a estudiar, ¿a dónde se iban?

C: A las ciudades, más que nada a Buenos Aires.

S: ¿Qué hacían?

C: En Buenos Aires eran empleados, otros aprendieron una profesión, un oficio mejor dicho, y así empezaron a trabajar. Y hay algunos que adelantaron muchísimo, algunos más, unos menos, pero se han ido a trabajar.

S: Usted vive en San Antonio a partir del año '40, en que se casa. ¿Cuántos hijos tiene?



C: Dos hijos. Los dos se han criado e hicieron la escuela primaria en el campo, en San Antonio.

S: ¿Sus hijos hicieron la escuela castellana o ídish también?

C: Idish muy poco, los dos muy poco. El hijo tenía día por medio, en la semana tenía dos días de clase y semanas que tenía tres días de clase en ídish. Pero creo que un año, porque después se fue el moré (maestro).

S: Muy poca educación...

C: Muy poca educación ídish. Mis hijos casi no han tenido porque no había escuela ídish en San Antonio.

S: En su familia, con sus hijos, a partir del año '40, ¿cuántas familias judías eran?

C: Era un grupo grande, la colonia era grande porque estaba muy cerca San Miguel, Ambis y San Antonio, estaba muy cerca una colonia de la otra. Pero no quiero decir cifras porque no tengo idea.

S: En San Antonio, a partir de ese año, ¿qué instituciones judías había, shule, shil?

C: Shil había pero sólo para Rosh Hashaná y Iom Kipur.

S: ¿Había shoijet ahí o contrataban de otro lado?

C: No, vivía allá el shoijet, en Pueblo Cazés.

S: ¿Sus hijos pudieron realizar una vida comunitaria judía como la que había realizado usted?

C: No, en absoluto.

S: ¿Por qué?

C: Porque ya no era lo mismo, estaba mucho más mezclado el ambiente goishe con el ídish, no había tantos chicos ídish; y, después, había muchos chicos goishe, ya no compartían únicamente con chicos ídishe. A pesar que las maestras eran ídish.

S: ¿Las maestras de las escuelas castellanas eran ídish?

C: Las dos maestras que ellos han tenido eran ídish.

S: ¿Qué tipo de educación judía le dieron ustedes a sus hijos?

C: La educación que le dimos, lo que nosotros sabíamos en la casa, nuestras costumbres. Yo, especialmente, hablaba mucho de ello, de las costumbres. Pero yo sí porque estaba siempre en casa y ellos más conmigo, siempre me comunicaba de esta forma, lo que sabía del judaísmo, de todas estas cosas.

S: ¿Y en su casa siguió manteniendo las tradiciones que había traído de su casa paterna?

C: Sí, las respetaba, para mí eran sagradas. Con decirle que un día vino una prima a mi casa, era una fiesta, me dice: "¿Vos sabés que me parece que estoy en Vila en casa de mamá?". Tanto era la tradición que yo seguía.

S: ¿Y con respecto al aspecto religioso de sus hijos?

C: Bueno, ellos no. Nosotros íbamos a la shil, pero en ese sentido yo era más fanática que mi marido. Ibamos a la shil, él era muy judío pero en otra forma, mejor dicho, era más reservado.

S: Con la poca existencia de chicos ídiche que había en el campo, ¿cómo manejaba usted la relación de sus hijos con los chicos goim?

C: Tenían muy buena relación. No se visitaban pero la relación de la escuela, compañeros de la escuela. Los dos terminaron séptimo grado en San Antonio y después se fueron a estudiar.

S: Cuando terminaron séptimo grado, ¿a dónde se fueron?

C: Los hijos se llevan siete años uno del otro, así que cuando la hija terminó la primaria se vino a Uruguay a estudiar magisterio, y el hijo empezó la primaria. Cuando el hijo terminó la primaria vinimos a Uruguay y él estudió perito mercantil en el colegio nacional.

S: Su hija se vino sola. ¿Dónde vivía?

C: En la casa de una tía hermana de mi marido, vivía con ellos.

S: Entonces, ustedes se vienen del campo cuando su hijo tiene que empezar el colegio secundario. ¿Sus hijos siguieron en Concepción del Uruguay?

C: No. El hijo cuando terminó el secundario quiso seguir ingeniero agrónomo y fue categórico en cuarto año. El papá quería que continuara de perito contador y él dijo que no, si no estudia se va a trabajar, y se fue a Corrientes porque justo ese año en La Plata habían cambiado el plan de estudio y tenía que dar ocho materias de

equivalencia más el ingreso, y para julio tenía que tenerlo aprobado, y él sabía que no lo iba a tener. Se fue a la Frater y buscó los programas de estudio de otro lado, y encontró que en Corrientes no hay ingreso ni nada de eso y se fue a Corrientes y estudió ingeniero agrónomo hasta recibirse.

S: ¿Y la hija?

C: La hija quedó unos años trabajando aquí, pero no de magisterio, en un banco. Después se fue a Buenos Aires y siguió estudiando contadora y licenciada en administración de empresas, y se quedó en Buenos Aires.

S: O sea que a pesar de haber vivido siempre ustedes en el campo, ustedes con sus hijos actuaron igual que las generaciones anteriores; trataron de que sus hijos estudien, que no se queden en el campo. ¿Por qué no querían ustedes, si hasta el año '60 habían vivido en el campo, que sus hijos sigan viviendo en ese lugar?

C: No quería que el hijo varón, especialmente el varón, no quede en el campo por la vida muy sacrificada. No había todavía todo tan motorizado como ahora, con 28 años atrás, nosotros no estábamos en condición tampoco de motorizar, y para que haga mejor vida. Y el que queda en el campo queda apocado, queda estancado y no progresa ni nada progresa en el sentido de comerciante. Pero de allá no sale, y nosotros queríamos algo más que eso y ese es el motivo. El en el primer año tuvo muchos problemas y un profesor me dijo que lo saquemos del colegio y que vaya a trabajar en el campo, si él es un chico bueno. Le dije que no, que si a los trece años no lo sacamos, que para ir al campo tiene tiempo. Y si abandona el estudio no lo va a retomar de nuevo. Cuando él se recibió..., yo le dije, cuando hablé con el profesor, yo como madre le digo que no... Entonces, cuando él se recibió de ingeniero agrónomo me dijo, por lo visto que las madres sabemos más.

S: Su esposo, ¿cuántas hectáreas tenía de campo?

C: 150 hectáreas.

S: ¿Eran las que había recibido de su padre, de la colonización?

C: Sí, le dejaron a él el campo porque él era el único que quedó con la madre. Entonces, los hermanos, todos le cedieron el campo porque ellos nunca han trabajado, nunca han estado en el campo, los que menos se han sacrificado.

S: Siguen manteniendo ustedes el campo. ¿Tienen la propiedad y lo arriendan o lo trabajan?

C: No, nosotros tenemos animales, el hijo lo dirige.

S: Tanto en Vila como en San Antonio, ¿tuvieron algún tipo de problemas, de persecuciones en tantos años?

C: No. Vila, la colonia, menos que menos en aquel entonces. Y en San Antonio tampoco. Los que estaban sabían que esos eran los dueños del campo, los judíos eran los dueños y ellos eran peón y nada más. Porque, lamentablemente, son demasiado ignorantes. Ahora, judío le decían a uno, pero de allá no pasaba.

S: Usted me hablaba de peones. La Jewish dentro de los estatutos tenía prohibido que los judíos contrataran peones. Pero usted recuerda que en los campos trabajaban peones.

C: Sí, únicamente peones criollos. Todos tenían peones, incluso ranchos con familias en el campo.

S: Esos ranchos con esas familias, ¿dónde vivían?

C: Dentro del campo del dueño, del colono. Porque había gente que tenían mucho para arar, que necesitaban al hombre y, después, había gente que tenían muchas vacas para ordeñar y necesitaban gente para hacer todo ese trabajo.

S: ¿Cuál era la ideología política en esas colonias?. Por ejemplo, en Domínguez eran todos socialistas.

C: En Vila un muchacho que no era, después todos sionistas. Empezando por mis tíos, los hermanos de mamá, eran muy activistas. Lamentablemente no quedó ni un hijo de ellos, un Mosenko que sea tan sionista y activista como fueron sus padres.

S: ¿En qué forma activaban?

C: En la forma que se podía, lo que se podía se hacía. Nos reuníamos en una cena, estábamos todos en la mesa y se ponía un plato para el Keren Kayemet.

S: ¿En ese plato juntaban dinero?

C: Claro, para beneficio del Keren Kayemet; por eso se juntaba dinero, nunca se levantaban sin aportar algo. Porque decían, mi tío mayor especialmente: "Nosotros estamos satisfechos pero hay quienes están con hambre". Y ya era tradicional. Yo

tengo un pergamino de mi abuela, aparte de eso yo le digo que ella juntaba plata, era para el asilo de la calle Cabildo, de siete pesos.

S: O sea que fueron sionistas dentro de la política judía. ¿Dentro de la política argentina tuvieron algún tipo de participación?

C: No, en absoluto.

S: Y ya después usted, cuando se casa, ¿son sionistas o tienen alguna identificación con la política argentina?

C. No, no. MI esposo era radical toda la vida, eso sí, pero no participaba en política. Ahora, sionista era. El, en la colonia, cuando vivíamos sí tomaba parte activa, era siempre miembro de la comisión del salón, había un servicio sanitario también. En ese sentido sí. Y yo, en la OSFA del día en que me casé, que en febrero hizo 49 años, hasta la fecha sigo figurando en la comisión de la OSFA.

S: ¿Qué actividades ha realizado en San Antonio?

C: Hacíamos fiestas, salíamos por la colonia con sulkys entre dos a cobrar, antes de una fiesta pedir donaciones. Quien nos recibía bien, quien no nos recibía bien, pero no por eso nos achicábamos, seguíamos adelante. Era tradicional, tenía una amiga muy colaboradora, que en paz descansa, que fue Anita Marcoff, que fue la pionera de San Antonio y con ella trabajábamos. Cuando ya a lo último no había colonia, no había nadie, nosotras salíamos, pedíamos, en fin, con tal de juntar algo de plata.